

SANTA FE



Redacción y Administración: San Martín 739-31 | AÑO III :: N.º 740 | Santa Fe, Domingo 3 de Agosto 1913

NUESTROS DOMINGOS

METAFISIQUEOS

¡De qué sirve al triste la filosofía!
Kant o Schopenhauer o Nietzche o Bergson:
Metafisiqueos...

En tanto, Ana mía,
te me has muerto y yo no sé todavía
dónde ha de buscarte mi pobre razón!
¡Metafisiqueos! ¡Pura teoría!

Nadie sabe nada de nada... ¡Mejor
que esa pobre ciencia confusa y vacía,
nos alumbra el alma como luz del día,
el secreto instinto del eterno Amor!

¡No ha de haber abismo que ese amor no ahonde
y he de hallarte! ¿Dónde? ¡No me importa dónde!
¿Cuándo? ¡No me importa, pero te hallaré!
Si pregunto a un sabio:—«¡Qué sé yo!»—responde.
Si pregunto a mi alma, me dice: — «¡Yo sé!»

Amado NERVO

EL CHIRIPA

Después de haber leído a Martínez Vigil, tengo para mí que el chiripá es de origen filipino y debieron importarlo del Oriente los audaces comerciantes que desde tan lejanas tierras traían, ua si es o no es de tapadillo, sus naos con ropas y productos comerciales del archipiélago que tiene a Manila por sede. Del estudio de Piernas Hurtado sobre la Casa de Contratación de Sevilla resulta que los españoles dominadores de las Filipinas importaban a las Américas géneros de Oriente, ropas con especialidad, lo cual alarmó tanto a los que en Sevilla explotaban el comercio indiano que, moviendo influencias y untando manos, consiguieron la prohibición absoluta de la importación de ropas.

Ahora bien: hablando el padre Martínez Vigil en su curioso trabajo titulado «La antigua civilización de Filipinas», dice, refiriéndose a la parcialidad de los Visayas (que era una de las naciones sometidas por Legazpi): «Vivían casi todos a orillas del río o de la mar, de manera que el agua les servía de calzado, de manteles y de pañales para los recién nacidos. Aunque dentro de sus chozas y aún para dedicarse a las faenas de agricultura, pesca y minería no llevaban otro traje que una pequeña faja que cubría a medias lo que el pudor no permite llevar al descubierto, tenían vestidos para sus reuniones y otros actos de la vida. Consistía éste, para los habitantes de la isla de Luzón, menos para los ilocanos, en una pieza de tela que en forma de tonelete llevaban los hombres alrededor del vientre y bajaba hasta las rodillas. Cruzábanlo a veces entre las piernas, imitando unos zaragüelles. Encima ponían un cinturón de seda, ancho como un palmo, terminado en dos madroños de oro, y sujetado por él, en la parte derecha, pendía un puñal de tres palmos de largo, con empuñadura de marfil o de oro, y vaina de cuero de búfalos.

Chiripá, faja de seda con borlas, puñal de rica empuñadura, retenido por la faja: ¿quién no ve en este vestir visayo el trajear criollo? Sólo faltan los calzoncillos con cribos, que si bien se mira no son otros que los gregüescos de algodón (1). Y esa manera de llevar la prenda en forma de tonelete está todavía en uso entre ciertos trabajadores nuestros; quien lo dude, no tiene sino que darse un paseíto por el concurrido puerto de Colastiné y lo verá usado allí por la legión de estibadores que en él trabajan. Si el estibador es correntino, trabaje o huelgue, el tonelete resulta usado de ordinario, ya que el chiripá sólo lo lleva hoy el campero y va en completa derrota.

Fray Martínez Vigil dice que aparte del chiripá el visayo sólo lleva, o llevaba, a raíz de la carne, una camiseta escotada, sujetándose el cabello con una vincha. No hacen otra cosa los criollos de esta tierra nuestra, quienes es muy de creer que tomaron tales hábitos de los autóctonos. ¿No probará tanta coincidencia la sobrada teoría de ser chino-japonesa la civilización al Perú llevada por Manco-Capac? ¿No dirán algo estas noticias en favor de la creencia guaranítica de haber venido del oriente sus civilizadores cariocas, Tupí y Guaraní?

Sea de esto lo que fuere—no es éste lugar para averiguaciones étnicas precolombianas—es lo cierto que nuestros criollos, como los indígenas de la isla de Luzón, deseosos de que el aire les acaricie la pelambre, dejan al descubierto el rudo cuello y el velludo pecho. Para ellos el saco, más que prenda de vestir es complemento de la indumentaria dominguera. En los tiempos idos el poncho y el chiripá reemplazaban, muy a gusto de los que los usaban, el complicado traje moderno, distinguiéndose el pobre del rico en la calidad de los géneros usados. Agréguese a lo dicho la ley de adaptación al medio. No había hospederías en las ciudades coloniales y el viajero había de llevar consigo lo indispensable para no tener el santo suelo por cama. Por esto la silla fué reemplazado por el recado, compuesto de varias jergas y pellones para formar con ellos la cama, el chiripá para servir de sábana bajera y el poncho de cobertor. Del pretal pendía la pava, en la que se calentaría el agua para el mate; cualquier gajo verde se aderezaría para asador, y la copa de un árbol era guarida suficiente para improvisar el paradero. El hombre resultó así frugal, sin exigencias de indumentaria, amante de la vida en plena naturaleza, ajeno al miedo y muy dado a la vida árabe. La cultura urbana, hija de la civilización europea, lo moldeó luego; mas ha de convenirse que Juan Facundo era Juan Facundo con poncho y chiripá, sobre el lomo nervioso de su caballo de guerra, empuñando su larga lanza de ébano con ancha moharra y no lo era vistiendo frac y taconeando como un pisaverde a lo largo de las veredas de Buenos Aires.

Nuestros abuelos con su vestir original, cómodo y bizarro eran una peculiaridad los hombres de América; la moda de París que ha reinado después nos ha transformado en un número más de la civilización cosmopolita; los nietos vivimos en plena anonimidad y nos regodeamos por ello.

Gonzalo GONZALEZ

(1) Roque Barcia: «Los gregüescos eran unos calzones anchos al estilo de [illegible]

——(o)——

PROLIFICO

No atribuyo a los unos mis torturas,
Ni me inspiran los otros mis agrados;
Son míos, sólo míos, mis pecados,
Y propias, sólo propias, mis venturas.
Si indómita maldad me da motivo
O generosa acción me enorgullece,
Un soplo de justicia me engrandece;
Y me premio a mí mismo o me castigo.
A nadie inculpo de mi justa pena,
De ninguno procede mi alborozo,
Yo sufro mi pesar o mi bien gozo
De la augusta conciencia a la luz plena.
Mi vicio y mi virtud son obras mías,
Su aroma aspiro o sufro sus rigores:
Yo soy autor de todos mis dolores
Y yo creo también mis alegrías.
Quiero la vida exuberante y fuerte
Inspirada en el bien inmaculado,
Para alumbrar con su fulgor sagrado
Los abismos del mal y de la muerte.

César CANCIO.

——(o)——

PARA LAS MADRES

EL EGOISMO MATERNO

Desde el momento en que empieza la mujer a ser madre y nace en su alma ese especial amor que su nueva condición le impone, siente también despertar en ella un egoísmo, en todo cuanto al hijo se refiere, de fatales consecuencias a veces, y tanto mayor, cuanto más intenso es ese cariño.

El ardoroso afecto de la madre, quiere abarcar no sólo los actos, si que también los pensamientos todos de aquella pequeña vida que no le basta tener sujeta, sino que aun quisiera confundirla en una sola con la suya propia, para mejor adaptarla a su voluntad.

¡Cuán equivocado es ese criterio!

El primero de los deberes paternos, es el reconocimiento de los derechos de individualidad del niño que son: el derecho a la existencia; el derecho a su desarrollo moral y material; al libre uso de estas facultades morales y materiales dentro de un marco bastante amplio.

Todo cuanto a estos derechos se oponga entra ya en el terreno de esmal fundado egoísmo paterno a que aludimos.

Cuando la familia es numerosa, cuentan ya los hijos con mayores facilidades para el goce de sus derechos; mas si es único, se concentran en él, el amor del padre y el de la madre; junto con éste, el excesivo celo; y termina por verse privado completamente de individualidad moral: a él se dirigen naturalmente todas las caricias, todos los cuidados, todas las atenciones, mientras él no desea otra cosa sino escapar de aquella atmósfera saturada de ternura y que concluye por ser monótona y hasta importuna.

Nada molesta tanto a un niño como la constante solicitud que se presta a cada uno de sus movimientos.

Otro de los graves errores paternos consiste en querer saber cuanto el niño piensa y hace.

Es inconveniente si no se sabe proceder con mucho tino.

Nunca le obliguéis a que os comunique sus secretos, si él no lo hace espontáneamente. Basta con que sean afectuosas las relaciones que os unan, para que por sí solo os deposite su confianza.

Si una madre demuestra empeño en leer una carta dirigida a su hija, aparecerá a los ojos de ésta como culpable de desconfianza, y no tardará la joven en este caso, en engañarla, ocultarle sus actos y encerrarse en la mayor reserva.

Otro error de ese mismo género es el separarles de los compañeros de su misma edad, con el supuesto fin de que no se contagien ciertos vicios, desviándose de la senda trazada por sus padres.

El mejor maestro de la vida es la experiencia, y ésta difícilmente se adquiere encerrado en los estrechos límites del hogar y de la familia. Los primeros desengaños que se reciben, son de amigo, del compañero. Las primeras lecciones, las primeras reglas para saber luchar mañana en el combate de la vida, de ellos las recibimos, con amargura a veces, pero siempre con provecho, ya que nos enseñan a vivir y a comprender lo que es el mundo.

El niño que tiene por únicos compañeros al padre, a la madre y al criado que le acompaña a paseo, miradle bien, fijaos, o es muy precoz o muy tímido.

Será un ángel, por su inocencia; sin duda, un modelo de virtudes; pero ¿sabéis por qué? Porque nunca conoció el mal; y no es la gloria para el que obra bien por ignorar el vicio, sino para aquel que luchando en medio de las miserias y defectos de la humanidad, sabe con sus propios esfuerzos dominarse y lograr tras la lucha sacar triunfante su conciencia, sin contagio de mancha alguna.

No olvidéis pues, madres, que no está solamente en el celo y la ternura la [illegible] de vuestros hijos, y no os preocupéis enseñándoles tan sólo el bien para que lo hagan rutinariamente, sino mostrándoles también los principios de la vida y el mal, para que conociéndolo, le odien y de él se aparten.

Oscar TARLOY.

——(o)——

LOS QUE PASAN

ATORRANTE

Andrajoso, revuelta la melena,
pasea su destino mendicante
frente a la muchedumbre indiferente
el héroe del harapo miserable...

¿Fué un lírico loco pensativo,
músico de bohemios lamentables,
o el confuso amasijo, mezcla informe
que fermenta en la hez de las ciudades?

Cualquier hueco le sirve de covacha
de techo el cielo, de jergón la calle
bueno el suelo como el can perdido
y en cualquier piltrafa sacia su hambre.

Y arrastrando su carga de infortunios
filósofo a quien no agitan los pesares,
¡es el rey vagabundo del suburbio
con su manto de andrajos miserables!

Gastón H. LESTARD.

——(o)——

COQUETA

Eran las ocho de la noche.

De una noche primaveral en que la luna rielaba majestuosamente por el azul límpido del firmamento.

Las estrellas estaban más brillantes que nunca y titilaban de una manera encantadora.

En el jardín, lleno de orquídeas y jazmines que perfumaban delicadamente el ambiente, estaba sentada en un banco a la rústica la gentil Margot.

Esperaba a su prometido que, como todas las noches, llegaba a las 8 y media.

Contemplando unas diamelas que esa tarde habían entreabierto recordaba a Saúl, su último novio, con quien rompió su compromiso días antes de casarse por haberle obsequiado con un ramo de diamelas que tenía en el pecho a Carlos, su prometido de ahora, que esperaba con avidez.

Recordaba a Saúl y encontraba justos sus reproches.

Indudablemente, su coquetismo la llevó a perder un novio que era toda una esperanza y que sobre todo la quería bien.

Ella también lo había querido.

De puro coqueta regaló las flores y de coqueta casquivana había aceptado este nuevo noviazgo.

Recordaba cuán noble fué Saúl, y lo que había sufrido terminando las relaciones.

De súbito pensó cuánto lo había amado ella también y corrió al piano a ejecutar el valse favorito que solía tocar todas las noches cuando esperaba su visita.

Las reminiscencias de estos amores vinieron en tropel y extasiada, pensando en los mimos y halagos de Saúl cuando ella ejecutaba esa pieza, no había advertido que Carlos había entrado escuchando de pie, al lado del balcón, el valse que constituía su disgusto por conocer su historia.

Sin poder contenerse, muerto de celos, saludó a Margot y ésta no pudo traicionar su corazón.

Toda una revelación fué su actitud.

Margot aún amaba a Saúl. Esta verdad amarga comprendió Carlos.

¡Por qué tocabas ese valse, Margot? le dijo con tono sentencioso.

Por distraerme y acortar las horas de tu ausencia.

No eres franca, tu actitud me revela que aún recuerdas a Saúl. No debes traicionar tu corazón. Si de pura coqueta me has engañado yo te perdono el mal inmenso que me has hecho y te dejo en completa libertad para que seas feliz. No tengo derecho a interponerme en tu dicha.

Qué cruel eres, Carlos.

La cruel eres tú, Margot. Tu coquetismo me engañó. Te agradezco tal lección, pero no he merecido nunca ser juguete de tus pasiones.

Margot no sabía cómo disculparse; muchas veces Carlos lo mismo que Saúl la habían criticado y aún prohibido ser tan coqueta.

Su primer suerte la perdió por esta causa; muchos pretendientes los había alejado por su manera de ser y nuevamente provocaba una ruptura.

No sabiendo dar explicaciones que satisficieran al novio agraviado, Carlos se retiró para no volver más.

Margot comprendió cuánta razón habían tenido sus dos novios; juró no ser más coqueta y para no engañar a nadie hizo firme propósito de no casarse, puesto que su primer y único amor había sido Luis, un apuesto galeno a quien hizo un desprecio una noche de baile por un inglés millonario que, como ave de paso la festejó, por breves instantes y Luis se había casado con una humilde hija del pueblo, pero que le quiso de verdad.

La coqueta la llamaron más tarde, por mucho tiempo; y cuando ya fué vieja, las mamás la tuvieron de ejemplo vivo, recordando a sus hijos que es menester siempre ser serias y no gastar el corazón con amorcillos fugaces como el lirio, ni mucho menos jugar con las pasiones de sus pretendientes.

María Margarita GERVASSONI

Coronda, de 1913.

——(o)——

EL DE LAS MALAS NOTICIAS

Y no es un perverso, un sádico, un vestigio de maldad. Es un buen hombre, alegre, tragón y campechano. Pero en cuanto sabe algo que puede causaros pena, fastidio, cólera, se precipita con fruición inconcebible, a traeros el rumor.

—Fulano habla mal de ti. Se ha publicado un libelo que te injuria. Se ha muerto aquel amigo tuyo, tan bueno.

Si estáis un poco adolecidos por cualquier mal, huid. En cuanto llegue junto a vosotros, muy sonriente, con el más amigable de los rostros, dirá:

—¿Qué te pasa? Estás flaco, triste. Cuídate, no vayamos a tener un disgusto. Las enfermedades, cogidas a tiempo, se curan. Luego, ya no tienen remedio.

Si aspiráis a satisfacer un capricho, un deseo, una necesidad, huid también. Se acercará gozoso, estallante, para susurraros:

—Me han dicho que ya está provista esa plaza. Aquella mujer tiene ya novio.

Si cuidáis enfermos en casa, no se lo digáis nunca.

—¿Fiebre? Ojo con la fiebre. Un conocido mío empezó con unas fiebrecillas, y se fué.

Y si, por desgracia, el enfermo se muriera, irá, indefectible, a daros el pésame. Llegará de luto riguroso, con la cara muy triste, con la voz muy lúgubre. Llorará. Después, cuando vuestro corazón esté deshecho en amargura, os arrinconará contra un rincón y, con los ojos húmedos, comenzará diciendo:

—Anda, cuéntame, cuéntame. ¿Fué larga, penosa la agonía? ¿Dijo algo? ¿Se le confesó bien? ¿Tomó los medicamentos? Anda, cuéntame la enfermedad toda, desde su principio. Así desahogarás un poco el alma.

Si tenéis un desafío, llegará pálido, y, con acento consternado y pavoroso, exclamará:

—Me han dicho que tira muy bien a espada. Es un enemigo formidable. Calma, calma.

Si engordáis, os hallará obesos; si adelgazáis, os encontrará escuálidos; si calláis, os tendrá por taciturnos; si habláis, os llamará dementes.

No le digáis jamás el sitio de vuestro veraneo, porque de fijo lo poblarán cucarachas, pulgas y chinches, y lo habrán infestado tercianas, pulmonías, viruelas. No sometáis a su parecer la casa que penséis alquilar, porque será lo-

durante el pensionado en Roma del autor de «Carmen»; años de labor y de estudio, durante los cuales Bizet compuso, aparte de los trabajos impuestos por la pensión, dos tiempos de una «Sinfonía», una «Overtura» de concierto, del género descriptivo; una ópera cómica, «La guzla del Emir», y la ópera «Don Procopio». Ninguno de estos trabajos—alguno ni llegó jamás al público—logró atraer la atención de los parisienses, por aquellos tiempos en plena «meyerbeeritis» aguda. La música fina, delicada, ingenua de Bizet, y su orquestación sobria, sencilla, de buen gusto, no podían agradar a paladares completamente estragados por el brebaje fuerte y corrosivo que venía sirviéndoles en su copa dorada y churrigueresca el compositor israelita.

Y sin embargo, agrega el crítico que nos informa, este músico humilde, sencillo, bueno, al que menospreciaban sus compatriotas, y al que no tuvieron estimación, a pesar de los esfuerzos que por popularizarle hizo Pasdeloup, en sus conciertos, hasta que «Carmen» tuvo su corona de gloria, ganada en buena lid por el mundo, fué mucho más músico e infinitamente más artista que el omnipotente autor de «Los Hugonotes». Y fué, además, un compositor sincero; virtud que no poseyó nunca Meyerbeer.

Fluído, necesariamente, por la viciada atmósfera artística en que comenzó a vivir y a luchar, su producción es en los comienzos vacilante y de trazo poco firme, y Halevy, Gounod y Meyerbeer, ejercen sobre el novel compositor dramático su presión inevitable, presión de la que hay abundantes pruebas en estos «Pescadores de Perlas», y de la que, por faltarle a Bizet el genio, o por la lamentable cortedad de su vida, jamás llegó a emanciparse totalmente, ni aún en su ópera maestra.

Pero esa influencia actuó principalmente sobre el procedimiento, sobre la factura; en lo esencial de la música, en la idea, Bizet se mostró casi siempre independiente, con estilo propio, personal e inconfundible, ya que no muy vigoroso. Su inspiración metódica, fácil, amplia y elegante; el interés armónico y rítmico con que su fino instinto musical sabe vestir la idea; el innegable sentimiento dramático que palpita hasta en sus obras más endebles—entre las que hay que clasificar «Los pescadores de Perlas»—, y su instrumentación brillante y colorista, hasta atrevida para su tiempo, hacen la personalidad artística de Bizet por todo extremo interesante y simpática y, termina diciendo Barrado, es llegado el punto de una revisión de valores, en la historia de la música dramática francesa, superior, por todos conceptos, a la de Meyerbeer.

A TRAVES DE LA PROVINCIA

Esperanza

Compañía dramática—El circo Fassio—Próxima tertulia—El tiempo — Conservatorio de música—Viajeros.

Esperanza, agosto 2

Señor director de SANTA FE:

A fin del corriente mes, debe llegar a ésta la gran compañía dramática cómica alemana, que viene recorriendo Sud América y que dará las funciones en el salón teatro de la sociedad de canto, bajo la dirección del señor A. Bluhn Lesing.

—Hoy sábado, dará su segunda función el circo «Fassio», con el drama titulado «Jesús Nazareno» y un variado programa donde tomarán parte varios artistas de la gran troupe.

Mañana domingo, tendrán lugar dos funciones, una por la tarde y otra por la noche, con un programa nuevo. Por la noche se pondrá en escena el drama titulado «Rosas de la Virgen» y «El asistente».

—Para mediados del corriente mes se anuncia una tertulia en casa de los esposos Cullen-Vionnet, festejando el bautizo de su hija. Con tal motivo, invitarán a sus numerosas relaciones a pasar un momento de franca alegría.

—El tiempo amenaza lluvia y es muy probable que la tengamos. En caso de que así fuera, sería un bien general para toda la campaña.

—La señorita Esperanza Lothringer, ha establecido en esta ciudad una academia de música. Conocidas son sus dotes como conocida y buena profesora de música, por lo que no dudamos que tengan un feliz éxito.

La señorita Lothringer, que cuenta con un buen número de alumnas, ha encargado del instituto a la distinguida profesora de piano señorita Macagno.

—Procedente de Victoria (E. Ríos) debe llegar la semana próxima, el señor Milciades J. Irigoyen y su esposa Clorinda Guiler, de paso para Añatuya provincia de Santiago del Estero, donde el señor Irigoyen se va a hacerse cargo de la gerencia de la sucursal del Banco de la Nación, recientemente nombrado.

—Para la capital federal, el señor Francisco Belloti.

Corresponsal.

San Jorge

Fiesta italiana—Teatro—Viajeros

San Jorge, agosto 1º

Señor director de SANTA FE:

Con motivo de la colocación de la piedra fundamental del gran edificio y salón teatro a edificarse, de pertenencia de la Sociedad de Socorros Mutuos Italiana, el domingo último, realizóse en ésta una simpática fiesta, alcanzando el éxito que siempre alcanzan las fiestas que se llevan a cabo en esta población. Fueron padrinos de la ceremonia los señores Tomás Boero y señora, Luis Ferrari y señora, Mateo Durando y señora, Juan Giobergia y señora.

El orador oficial fué el señor Orlando Corcioni, que merecidamente supo cosechar atronadores aplausos.

El personal dirigente de la sociedad lo forman: presidente, Carlos Merlo; vice, Juan Giobergia; tesorero, Luis Quaranta; secretario, Samuel Roselli y varios vocales, etc.

—La compañía Cavalli, que aún se encuentra en ésta gozando de la más sincera simpatía del pueblo, en la noche del domingo próximo pasado, dió una función a beneficio del edificio para el teatro, obteniendo un resultado inmejorable, pues todo el pueblo concurrió a ver al gran cómico Cayetano Cavalli y a su troupe artística.

A la función siguióle el baile, y pudimos una vez más admirar lo más distinguido, en confusión con la demás gente del pueblo.

Asistieron a la función y baile las siguientes familias: Tomás Boero, Mateo Durando, Marcos Durando, Juan Giobergia, I. Gómez, C. Barbieri, Luis Ferrari, R. E. D'Aquillo, A. Sarmiento, O. Corcione, F. Briones, doctor Sica, Bianchi R., Strassburger C., C. Pedretti, Victorio de la Veiga, Bignone, Cossettini, Poncio, Merlo, Stefanutti y otras.

—De Santa Fe, la señora Magdalena G. de Fosero y el joven José Fosero. Bien venidos.

—La serie de representaciones que ha dado en ésta la simpática compañía teatral Cavalli, ha asegurado el éxito para alguna otra vez que se le ocurra al señor Cavalli volvernos a visitar con su repertorio de piezas escogidas y jocosas. También hemos presenciado representaciones de dramas de gran emoción: «La Inquisición», «Tosca», «Margarita Pusterla», «María Juana» y otras, todos dramones de capa y espada, de las que han sobresalido: «Tosca» y «Torquemada». En esta última, toda «le petite troupe» interpretó la obra bien, pero en «Tosca», las figuras descollantes por la importancia de sus papeles, fueron la de la simpática señora Luschino y la de su esposo, no menos simpático, César Casali, desempeñando los papeles de Tosca, la primera, y del Barone Scarpia, el segundo.

En cuanto al vestuario usado por la compañía en las obras representadas, nada mejor se puede apetecer, mucho lujo y elegancia.

El decorado muy a propósito y muy vistoso. En fin, la compañía Cavalli es una de las mejores compañías que hasta la fecha se han conocido en la campaña. Aún en ésta, dará cuatro funciones; a tal efecto, se ha renovado nuevamente el abono.

—El martes próximo pasado, un grupo de aficionados del arte teatral, dió una función a beneficio del Club Atlético y de la Sociedad Italiana. Gran éxito.

Corresponsal.

Sunchales

Falsas acusaciones—Telegrama a "La Prensa"

Sunchales, julio 31.

Señor director de SANTA FE:

Ha causado pésima impresión, la falsa noticia que apareció en «La Prensa» del 30 del actual, sobre pretendidas arbitrariedades del comisario local y quejas del vecindario de ésta.

Carece en absoluto de fundamento la información.

El pueblo y el vecindario está cada vez más satisfecho de la corrección del comisario local, señor Terrogui, quien ha demostrado varias veces ser un digno y buen funcionario policial.

Los únicos que pueden estar desconformes son los rateros a quienes ha dado una batida que merece tenerse en cuenta, por los beneficios que reportó al comercio y al vecindario todo.

Con este motivo el vecindario de esta localidad, dirigió ayer a «La Prensa» el siguiente telegrama:

Los abajo firmados, vecinos de esta localidad, hemos visto con desagrado la noticia aparecida en ese diario sobre la pretendida queja del vecindario contra el comisario local. Agradecemos desvirtuar tal noticia, por carecer en absoluto de fundamento.—Ernesto Ventura, J. Marquinez, Carlos Moroni, Alejandro Morini, Juan Nelia, Francisco Moretto, Lorenzo Cecchini, José Sola, José Senitella, A. M. Ferrero, I. Pollano, Antonio Tonero, Miguel Actis, S. Naigeboren, Juan A. Cogliers, G. Magallanes, José Imboden, D. Reidel, A. J. Lasso, E. J. Cagliero, I. Chavosky, A. Gietz, E. Casabelli y Cª, A. Romagnolli, Ramón Vizconti, Pedro Trejo, D. Tacus, José Minardi, Rodolfo Armatti, H. Terembof.

Corresponsal.

Irigoyen

Fiestas patronales—Viajeros—20 de Septiembre — Importante carrera.

Irigoyen, julio 31.

Señor director de SANTA FE:

Con un éxito pocas veces conseguido se realizaron las fiestas patronales de este pueblo, en los días 15, 16 y 17.

En esos días estuvo el pueblo muy concurrido y muchos años hacía que no se veían tantos forasteros.

En el baile popular, se notó mucho entusiasmo durante las dos noches. De los pueblos vecinos, noté la presencia de los señores Melitón Gómez, Donato Gómez, Nicanor Alzugaray, Ventura Cevallos, Valentín Bergomini.

—De ésa, el doctor Héctor S. López.

—De Coronda, el señor Juan B. Brusa, jefe político del departamento, invitado por la comisión de fiestas, y obsequiado con un almuerzo en la casa del señor José Giovannini, en compañía del doctor Ricardo Ríos, el farmacéutico señor Terán, Casalengo, Devoto y otros más. Luego, por invitación especial del señor Andrés Culasi, los visitantes fueron a su casa, donde fueron obsequiados con la amabilidad que le caracteriza al dueño de casa.

—Para ésa, el doctor Ricardo Ríos y el señor José A. Doyhernat.

—Para Rosario, el señor Félix Tomatis.

—Muy mejorado, el señor José Tolone.

—Sigue mejor, el joven Francisco Bertone.

—También mejora, la señora Amalia B. de Lonso.

—La comisión de fiestas del 20 de septiembre, ha sido constituida en la siguiente forma:

Presidente, A. Baldí; vice A. Colasso; tesorero, M. Giordano; secretario, T. Cesano; vocales: J. Giovannini, A. Casalegno, A. Amborno, M. Bonandi, F. Bertane, J. Forquino (hijo).

Desde ya se le augura buen éxito a las fiestas.

—El día 17 de agosto, se correrá una importante carrera, por la suma de mil pesos, entre un oscuro de ésta, de propiedad del señor José Trosero y un tordillo de los Soladas.

Corresponsal.

Intiyaco

Las faenas rurales—Progresos de la zona—Viajeros

Intiyaco, agosto 1º.

Señor director de SANTA FE:

Los trabajos agrícolas en estos puntos se encuentran en regular estado de actividad, a pesar del atraso que sufre la boyada, a consecuencia de la aftosa.

—Desde hace tres meses el tiempo es propicio para los obrajeros y el piso se encuentra firme, siendo fácil así, el acarreo de la madera a la playa.

—La estación Intiyaco, vase transformando poco a poco, y no sería extraño que en día no lejano llegue a obtener todo el aspecto de un pueblo dado a los adelantos que desde ya se advierten.

La empresa del Ferrocarril Santa Fe, ha hecho ya en este punto, magníficas edificaciones.

Cuenta con una buena estación, grandes y cómodos galpones de material sólido, destinados para depósitos de locomotoras y tres hermosos chalets, en los que se alojan las oficinas de esta sección y personal respectivo.

Además de esto, la Compañía Argentina de Quebracho, está haciendo edificar una gran casa, en la que instalará sus oficinas de administración y almacenes.

De acuerdo con estas perspectivas, los obrajeros residentes aquí, esperan mejoras de un momento a otro.

—Procedente de la capital y con destino al Kilómetro 67 (ramal al Rey), estuvieron en esta estación durante unos momentos el doctor Marcos Anello y su esposa, señora Elena Aldao de Anello.

Corresponsal viajero.

Monte Vera

Enlace—Buena casa de comercio—Una carrera—La sequía

Monte Vera, agosto 1º.

Señor director de SANTA FE:

Para el día de mañana está anunciada la celebración del enlace de la señorita Guadalupe del Barco con el joven Estanislao Arbizu, personas muy apreciadas de este vecindario.

—La acreditada casa de comercio del señor Rodolfo Correa, es el punto de reunión preferido de todas las gentes mejor conceptuadas de estos lugares. El estimado dueño de casa atiende a sus clientes con la amabilidad que le caracteriza; por eso goza entre nosotros de generales simpatías.

—El domingo 3 del que rige, según contratos, se correrá aquí una carrera por 200 pesos nacionales, entre los caballos Tubiano y Tordillo, de los señores del Carlos y Bustos. Con tal motivo, habrá una gran concurrencia de las colonias vecinas.

Los dos parejeros cuentan con muchas simpatías.

—La sequía prolongada ya empieza a causar daños a agricultores y hacendados.

Corresponsal.

——(o)——

Alternativas y rotación de cultivos

Se conoce con el nombre de alternativas de cultivo, a la sucesión de los mismos sobre una misma superficie de terreno y tienen por objeto sacar del suelo el mayor producto posible durante varios años o mejor dicho perpetuamente.

Rotación.—Es la serie periódica de cultivos que se suceden en un mismo terreno. La necesidad de establecer una alternativa de cultivo racional, la conocen en demasía nuestros agricultores pues habrán experimentado que si siembran durante varios años seguidos en una misma superficie de terreno la misma especie de planta, los rendimientos van disminuyendo paulatinamente hasta que llega un momento que son no tan sólo malos, sino que su calidad es mediocre, desconociendo tal vez, que esta esterilidad relativa, fácilmente se corrige alternando el cultivo de diversas plantas sobre ese terreno.

Otra de las causas que indican la necesidad de alternativas, la demuestran ciertos cultivos que por su modo de siembra y época de cosecha permiten el desarrollo de la vegetación espontánea, la que no se puede destruir, sino cuando han semillado y han infectado el terreno, debiendo en estos casos hacer seguir ese cultivo con el de una planta que requiere durante su vejetación frecuentes carpidas, pues de lo contrario el terreno quedaría en muy pocos años imposibilitado para toda siembra.

Las plantas que se cultivan tienen enemigos propios, ya sea de origen vegetal como animal, y estas plagas se reproducirían con intensidad si encontraran todos los años su alimento predilecto, pero si se alterna el cultivo que constituye su alimento con el de otra planta que no la satisfaga, la infección se reduce al mínimum y en muchos casos desaparece por completo. La naturaleza de las raíces también influye en las alternativas, pues las plantas pueden clasificarse en dos grandes categorías, según la forma de sus órganos subterráneos, los de raíces profundas y los de superficiales. Los primeros penetran en las capas profundas del suelo y los segundos, por el contrario, absorben solamente los elementos nutritivos contenidos en la parte superficial del terreno.

Se comprenderá pues, que para que sea bien utilizada una tierra, deberán alternarse las plantas de raíces profundas con las de superficiales, pues, cada parte del suelo no explotada podrá enriquecerse durante los años de descanso, ya sea por los elementos solubles que arrastren las aguas de lluvia, o por la disgregación de los distintos componentes de una tierra.

Por último, todas la plantas, para cumplir su desarrollo necesitan encontrar en el suelo los elementos nutritivos indispensables, pero no los utilizan en igual proporción, pues cada planta posee una cierta facultad de elección, debido a que siempre alguno de ellos es el preferido, y forma el elemento dominante de la planta.

Ahora bien, si un chacarero siembra sobre un mismo terreno una especie de planta que tenga igual dominante, se vería el caso, que en poco tiempo el suelo estaría empobrecido notablemente de este elemento, y por lo tanto en condiciones desfavorables para seguir dando cosechas mientras que si alternan cultivos de plantas de diferentes dominantes, balancea, y en muchos casos, enriquece el suelo, pues existen plantas, como ser todas las leguminosas, que durante su vegetación aumentan en el terreno de proporción de ázoe en una cantidad considerable.—La Dirección del consultorio agronómico del ministerio de agricultura.

PROVINCIAS

BUENOS AIRES

Desorden educacional—

La interpelación producida el miércoles en la cámara de diputados de La Plata, ha puesto de relieve que la educación primaria en la provincia de Buenos Aires atraviesa un período de desorden.

La dirección general ha abandonado según se dijo, los verdaderos intereses de la enseñanza infantil, para dedicar sus energías y entusiasmos a una iniciativa bien inspirada sin duda pero que no ha dado resultados prácticos, tendiente a ilustrar a los adultos.

Efectivamente, la dedicación del director y de sus colaboradores inmediatos, o sea el cuerpo de inspección ha estado dedicada exclusivamente durante los primeros meses del año, que son los de organización de las escuelas primarias, a fundar escuelas de las llamadas puertas abiertas, calcadas, pero sin el mismo fin, en las que existen en los Estados Unidos. Entretanto, los establecimientos de educación infantil marchaban sin rumbo y fuera de la acción de la superioridad, que está llamada a imprimirle orientación.

Todo esto y una serie de casos concretos ha sido expuesto por el diputado interpelante, sin que la habilidad oratoria del ministro de gobierno fuera bastante a destruir los cargos formulados. Prueba evidente de que la si-

(Continúa en la página 11)